



Assessoria ao Professor: Professores no MASP

Exposição Goya Gravurista

de 17 de março a 27 de maio

## LOS DISPARATES. "NO SE PARÓ ANTE NINGUNA CONFUSIÓN"

Los Disparates fue la última gran serie grabada por Goya y quedó probablemente sin terminar. Aunque ninguna de las láminas va fechada, al menos se sabe que Goya comenzó a grabar la serie poco antes de poner a la venta La Tauromaquia en 1816, ya que en el ejemplar de dicha colección que dio a Ceán iba una prueba de estado sólo con el aguafuerte del Disparate 13, Modo de volar. No se conoce edición de la época y es difícil explicar por qué Goya, encontrándose en circunstancias estrechas económicamente hablando, decidió emplear estos cobres de excelente calidad y de la misma partida que los utilizados para La Tauromaquia para esta serie.

Cabe pensar que su idea fuera publicarlas y que lo impidió su traslado a Francia para alejarse de la España fernandina de la Década Ominosa.

En cuanto a los dibujos preparatorios de Los Disparates, Goya prefirió la aguada sanguina. Desarrolla las composiciones, por tanto, según manchas más o menos opacas y no atiende a la precisión de la línea. Se desconocen siete de los dibujos preparatorios de esta serie, el resto se conservan en su mayoría en el Museo del Prado. Normalmente Goya introduce alteraciones entre el dibujo y la lámina, pero quizá sea en Los Disparates donde se comprueban mayores y más sustanciales variaciones.

La técnica de grabado empleada vuelve a ser, por lo general, la combinación de aguafuerte y aguatinta, esta última en ocasiones matizada por el bruñidor. Pero parece como si Goya hubiera vuelto a sus orígenes. De las cuatro pruebas de estado anteriores al aguatinta que se conservan hoy, todas muestran la composición ultimada hasta en los más pequeños detalles y posteriormente Goya ha empleado el aguatinta para potenciar los efectos pictóricos y dramáticos. Pare como si el aguafuerte viniera a definir las figuras esbozadas en los dibujos y a ajustar la composición al marco. Los retoques suele hacerlos en esta colección con punta seca (a veces son tan ligeros los trazos de la punta que pueden confundirse con arañazos), en muy raras ocasiones emplea el escoplo y sólo una vez ha utilizado la aguada.

Y es que Los Disparates es la obra más cuidada y delicadamente trabajada por Goya; parece el pintor dominar la técnica y sus propias pasiones, no hay improvisación ni rectificaciones. De todas las estampas creadas por el pintor, éstas, pertenecientes a su vejez, son las más herméticas y difíciles de interpretar. A la dificultad de lectura que presentan por sí solas ha venido a sumarse que en esta ocasión Ceán no conservara un ejemplar (se desconoce, por lo tanto, el orden que Goya pudo dar a las estampas) y, además, sólo han quedado trece pruebas de estado con el título manuscrito. Dichos títulos tienen algo en común, todos comienzan con el término "disparate", de ahí el título que tiene en la actualidad la colección.

No obstante, en la primera edición de 1864 se dieron al público bajo el título de Los Proverbios, título que surgió por suponer que las escenas representadas se acomodaban siempre a algún proverbio.



## 2007 MASP 60 Anos • Serviço Educativo 10 Anos

Assessoria ao Professor: Professores no MASP

Exposição Goya Gravurista

de 17 de março a 27 de maio

Conviene tener presente el nombre dado por el que fuera propietario de las láminas con anterioridad a la Academia de San Fernando, Jaime Machen, quien los denominaba Caprichos fantásticos, y es imposible explicar por qué no tuvo éxito ese título entre los miembros de la Academia.

El resultado es la dificultad que encuentra el espectador para descifrar el significado de las estampas que han sido motivo de muchas interpretaciones, desde los que las consideran producto de la imaginación y del mundo onírico o los estudiosos que han considerado que están en relación con el carnaval. Sea como fuere, Goya nos brinda la posibilidad de una interpretación libre que conecta directamente con el lenguaje de la modernidad del hombre de hoy.

Aunque se conocen veintidós estampas pertenecientes a esta serie, no todas las láminas corrieron la misma suerte. Dieciocho de ellas fueron ofrecidas el 19 de julio de 1856 por Jaime Machén Casalins al Estado Español en un mismo lote, junto a los Desastres de la guerra. El 14 de agosto de ese mismo año, la Sección de Pintura de la Academia de San Fernando emitió un informe favorable para su adquisición con destino a la Calcografía por ser "una excelente escuela para los grabadores al aguafuerte", por encontrarse "en excelente estado de conservación", de manera que podían "arrojar considerable número de ejemplares sin cansarse" y además, la institución creía que eran "muy interesantes por el método de su ejecución, por ser muy poco conocidas y algunas de sus láminas completamente inéditas, y por poderse considerar como una excelente escuela de improvisación y de grabado al aguafuerte atendida la fuga y energía de las actitudes, la espontaneidad de los conceptos, la novedad del claroscuro y la delicadeza de los detalles".

Finalmente, al igual que Los desastres de la guerra, la Academia los adquirió en octubre de 1862, coincidiendo con el momento de recuperación de la técnica del aguafuerte. La primera edición, que se llevó a cabo en 1864, fue de 300 ejemplares y es similar a la primera edición de Los desastres de la guerra.

Las cuatro láminas restantes que grabó Goya y que pertenecen a esta serie (Disparate conocido, Disparate puntual, Disparate de bestia y Disparate de toritos) pasaron a Francia: François Llénard hizo una edición para L'Art en 1877.

Los Disparates han sido recientemente interpretados por el profesor Nigel Glendinning en clave de carnaval. Los comentarios que siguen están en parte basados en su interpretación, a las que en ocasiones se han añadido las de otros autores para apreciar la disparidad de criterios en su análisis.

**Julián Gállego**